

*Enrique Bolaños Abaunza*

El Raizón 2 de diciembre de 1994

Dr. Emilio Pereira Alegría  
Ministro de Finanzas  
Su Despacho

Estimado Emilio:

Con la confianza de la amistad que hemos tenido desde que estudiábamos en el Colegio Centroamérica y esperanzado por las declaraciones que he escuchado y leído de funcionarios públicos referente a la justicia, equidad, y respeto a la propiedad privada que supuestamente existe hoy en Nicaragua, es que tomé la iniciativa de contactarte buscando justicia para nuestros reclamos.

Es de conocimiento público en toda Nicaragua que en 1985, cuando el Gobierno Sandinista confisca nuestras propiedades, lo hace por revanchismo político por la postura de integridad y de principios de parte de mi papá y sus hermanos. Durante toda la vida y especialmente en estos años de dictadura, la familia Bolaños ha sobresalido por su honestidad y por su respeto a la verdad y a la Ley. La violación de nuestros derechos fue tan obvia, tan injusta y tan llena de venganza, que al cambio de Gobierno en 1990 yo confiaba en la pronta devolución o justa compensación de nuestras propiedades.

Hoy han pasado 4 años y aún estamos esperando que se nos haga justicia. Sólo hemos recibido solución favorable en el caso del terreno que ocupa la Policía de Masaya en el centro de esa misma ciudad y que gracias a tu intervención personal en agosto de 1992 logramos que se nos pagara según resolución de las Cortes en caso que ganamos en 1984. Desde entonces he intervenido personalmente en las gestiones de nuestros reclamos, y estoy cada vez más sorprendido de la renuencia del Gobierno a resolver nuestros casos. Como ejemplo de ello te comento:

1. En Agosto de 1994, tras docenas de llamadas solicitando cita contigo, logré que me recibiera tu asistente el Ing. Leopoldo López Gómez. Ni siquiera sé si leíste la carta que dejé en sus manos para tus ojos, pues desde entonces todo intento de comunicación con él y con vos ha sido infructuoso. Tras múltiples llamadas, en noviembre mi papá y Patrick lograron apenas hablar con el Dr. Lezama, Asistente del Dr. Leopoldo López, pero sin poder conseguir respuesta a lo solicitado en la carta.
2. A raíz de la entrevista de Patrick con el Dr. Lezama, desde hace tres semanas he estado comunicándome con tu secretaria, solicitando una cita para tratar el asunto que según el Dr. Lezama sólo vos podés resolver y

que consta en mi fax que te envié el 15 de noviembre. Yo te he llamado desde los Estados Unidos por lo menos veinte veces, y sé que Alejandro, Patrick, y mi mamá han hecho gestiones diarias con tu oficina pidiendo la cita. La realidad es que no has tenido la cortesía elemental, aunque fuere a través de algún subalterno, de acusar recibo de ninguna de nuestras llamadas, ni siquiera de la nota que personalmente mi mamá te escribió y también personalmente te entregó a través de tu esposa.

3. Mi tío, el Dr. Nicolás Bolaños, me cuenta que durante varios meses a él también se le ha hecho imposible tratar con vos el caso de su finca San Patricio tal como vos le propusiste y prometiste que resolverías personalmente.
4. Tenemos un documento firmado por CORNAP fechado el 12 de julio de 1993 en el que reconoce debernos la suma de US\$150,000.00 que debe pagarnos el Ministerio de Finanzas y que sigue en tu escritorio en reclamo *ad perpetuam*.
5. Ni una sola manzana de las tierras agrícolas de Saimsa nos ha sido restituida ni compensada.

Debés recordar que el caso específico que esta vez estoy queriendo tratar con vos se limita únicamente a la finca de café San Jerónimo que originalmente fue confiscada por el sandinismo (cuando también le confiscan sus cafetales a Don Jaime Cuadra Somarriba, al Dr. Arnoldo Alemán y a los hermanos Alejandro, Nicolás y Enrique Bolaños) y que fueron devueltas a sus legítimos dueños por iniciativa del mismo sandinismo en vísperas de entregar el poder en 1990. Todos los afectados recibieron sus propiedades, excepto mi papá cuya finca fue adjudicada a una cooperativa por el actual Gobierno el 7 de mayo de 1990.

Todo lo sucedido en nuestro caso contradice los alegatos de justicia, equidad y voluntad de solución del problema de la propiedad que aduce este gobierno.

Lamento que nuevamente vine a Nicaragua sin lograr verte. No volveré a importunarte, pero debo confesarte que tratándose de un antiguo amigo desde los tiempos de colegio, lo que más me duele es el trato que le has dado a mi mamá.

Atentamente,

E Bolaños A

Anna Obregón  
5/12/94.

1808 Summer Blossom Pl. - St. Louis, MO 63017